

NUEVOS DATOS SOBRE EL PINTOR JOSÉ APARICIO (1770 - 1838): SU FAMILIA Y PRIMERA FORMACIÓN EN ALICANTE Y VALENCIA

LORENZO HERNÁNDEZ GUARDIOLA
Académico Correspondiente

José Aparicio (Alicante, 1770 - Madrid, 1838) is undoubtedly one of the foremost artists in Spanish Neoclassicism, and one of the most famous in his life - time. In the absence of a thorough study about his life and works, this paper is trying to fill some gaps about his background and early years, as well as his formative years at Alicante's School of Art and at the Real Academia de Bellas Artes de San Carlos in Valencia.

Con motivo de documentar la conferencia «El pintor José Aparicio, discípulo de David», que impartí en el Museo del Prado el pasado 3 de noviembre de 1999, tuve la ocasión de constatar la enorme laguna que sobre la vida del artista alicantino existía desde el nacimiento (1770) hasta su matrícula en la Academia de San Fernando en 1793, y ello a pesar de que, desde siempre, se había advertido de una primera formación en la Escuela de Dibujo de Alicante y en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Fruto de la investigación realizada, por el motivo antes indicado, sobre ese desconocido período de la vida de uno de los más representativos (y en su tiempo famoso) pintor del Neoclasicismo español, son las notas que siguen a continuación.

1. EL NACIMIENTO Y LA FAMILIA. EL APELLIDO «APARICI».

José Aparicio Inglada (Fig. 1); nace en la ciudad de Alicante el 14 de diciembre de 1770, entre las diez y las once de la noche, siendo bautizado dos días después en la parroquia de San Nicolás. Es hijo de Vicente Aparicio y de su primera esposa, Mariana Inglada y, al parecer, el octavo de los nueve vástagos nacidos de este matrimonio, aunque creemos que hubo más, como veremos. Se le imponen los nombres de José



Fig.1.- Retrato de José Aparicio en escayola (c. 1830), por Valeriano Salvatierra (Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando).

Nicolás y son sus padrinos Matías Inglada —hermano de su madre— y Josefa Aracil, consortes, sus tíos⁽¹⁾.

El bisabuelo de nuestro pintor es el primer Aparicio de la familia, que tengamos documentado, vecino de Alicante. Se trata de Juan Aparicio, natural de Villanueva de la Jara, provincia de Cuenca, que contrae primeras nupcias en 1703, en la mencionada parroquia alicantina, con María Nuévalos, muy pronto fallecida. Cuatro años después, el 1 de enero de 1707, desposa de nuevo con Ana María García, de cuyo matrimonio nacerá Juan Bautista Aparicio el 23 de abril de 1708, bautizado dos días más tarde⁽²⁾. No sabemos si este último tuvo hermanos.

Ignoramos también, por otro lado, qué relación pudo tener con Juan Aparicio, el Juan Blas Aparicio, Maestro Arquitecto de Játiva que en 1699 estaba edificando el campanario de la iglesia parroquial de Biar (Alicante) y al que se le encomendaron las trazas del santuario de la Virgen de Gracia en la misma población⁽³⁾. ¿Son la misma persona, o hijo y padre respectivamente?

Juan Bautista o simplemente Bautista Aparicio, como se le nombra con frecuencia, casará a su vez el 10 de diciembre de 1728, en la misma parroquia de San Nicolás, con Ana María Cortés⁽⁴⁾. Tendrán cuatro hijos: Vicente, el padre de nuestro pintor, nacido en 1730 (y muerto en epidemia de fiebre amarilla, que asoló Alicante a fines de 1804 y dio lugar al asunto de uno de los mejores cuadros del hijo, «La epidemia de España o la fiebre amarilla en Valencia», donde se le representa agonizando); José en 1733; Bautista en 1735 y María Teresa en 1737⁽⁵⁾. Juan Bautista o Bautista Aparicio es el primer miembro de la familia (que sepamos con seguridad) relacionado con la actividad artística. Carpintero y escultor, lo tenemos documentado en el año 1746, momento en que llevó a cabo distintas obras efímeras con motivo de la proclamación de Fernando VI en Alicante, que fueron decoradas por el pintor local Agustín Espinosa, que lo era de la Ciudad⁽⁶⁾.

Ya hemos señalado que el padre de nuestro pintor, Vicente, nace en 1730, el 30 de abril para ser más exactos, siendo bautizado en la mencionada iglesia de San Nicolás, de la que eran feligreses los miembros de su familia, el 3 de mayo. El acta de su bautismo aún se escribe en lengua vernácula y el cura párroco anota en la misma el nombre de su padre, Juan Bautista, con el apellido valencianizado, esto es, «Aparici» en lugar de «Aparicio» y con esa variante se recoge el nombre de Vicente en la mencionada acta y en el libro correspondiente al índice de

bautizados de la parroquia⁽⁷⁾. Ello explica (junto con otros documentos que hemos localizado) el uso que del apellido «Aparici» hará su hijo, nuestro pintor, en alguna que otra ocasión y aclara, a su vez, la extrañeza que esta circunstancia ha suscitado entre algunos investigadores⁽⁸⁾.

Vicente Aparicio contrae primeras nupcias el 3 de septiembre de 1752 —siempre en la misma parroquia de San Nicolás— con Mariana Inglada, hija de Juan Bautista y Magdalena Vale⁽⁹⁾, nacida en Alicante el 28 de marzo de 1736 como veremos; ambos engendrarán, que hayamos podido documentar con exactitud, nueve hijos, siendo el octavo nuestro pintor⁽¹⁰⁾. Tras

- (1) Archivo Parroquial de San Nicolás de Alicante (en adelante APSNA). Libro de Bautismos (1770-1773). fol. 79 vto. El primero en localizar la fecha exacta del nacimiento del pintor, tradicionalmente considerada la de 1773, fue el investigador local Martínez Morellá. Vid. MARTÍNEZ MORELLÁ, Vicente: «José Aparicio». Alicante, diario «Información», 6 de febrero de 1963. El acta de su bautismo fue publicada por ESPÍ VALDÉS, Adrián: «José Aparicio: pintor alicantino y de Corte». Alicante, Rev. del Instituto de Estudios Alicantinos de la Exma. Diputación Provincial, n.º 23, Enero-Abril de 1978, p.10.
- (2) APSNA. Libro de Desposados (1700-1716), fols. 48 vto. y 89 vto. ID. Libro de Bautismos (1707-1711), fol. 31 vto.
- (3) Vid. GONZÁLEZ MOLLÁ, Francisco: «Biar. Origen de las fiestas de moros y cristianos». Alicante, Excm. Diputación Provincial, 1980, pág. 83.
- (4) APSNA. Libro de Desposados (1726-1731).
- (5) ID. Vid. Libro «Índice de Bautizados».
- (6) Realizó el castillo de fuegos, simulando una torre o baluarte, que se disparó en la ciudad, así como cuatro arcos, fundamento de una linterna, y un león de madera para el carro triunfal, que se construyó a expensas del municipio por el mismo motivo de la proclamación real. Vid. Archivo Municipal de Alicante: «Cuentas (1744-1747)». Ar. 19. Leg. 82, fols. 202-218 y 243 y ss.
- (7) APSNA. Libro de Bautizados (1727-1730), fol. 234 vto. «Índice de Bautizados». Vid. APARICI, Vicente.
- (8) Vid. ESPÍ VALDÉS, Adrián: «José Aparicio: pintor alicantino y de Corte», *op. cit.* p. 13.
- (9) APSNA. Libro de Desposados (1751-1755), fol. 61 vto.
- (10) María Magdalena en 1755; Juan Bautista en 1757; Ana María en 1759; Vicente en 1762; Buenaventura en 1764; María Manuela en 1766; Mariana en 1768; JOSÉ APARICIO INGLADA en 1770 y Juan Bautista en 1773. Es muy probable que el Juan Bautista nacido en 1757 falleciera pronto, lo que explica que se le pusiera su mismo nombre de pila a su hermano nacido en 1773. Vid. APSNA. Libros de bautismos de esos años. Es posible que nacieran más vástagos de este matrimonio, como se advierte del acta de confirmación de una hija del mismo no documentada hasta ahora, María Inés Aparicio Inglada, que es confirmada el 20 de junio de 1761. Vid. APSNA: «Libre de els Confermats en la Esglesia insigne Colleg. 1. del Señor Sent Nicolau de la Ciutat de Alacant. Comenza en lo Any 1735. Acaba en lo Any 1802».

enviudar, vuelve a casarse en 1778 con Salvadora Mondedeu, a su vez viuda de José Inglada ⁽¹¹⁾, enlace del que nacerán otros siete hijos, algunos de los cuales debieron fallecer de niños ⁽¹²⁾. Como se puede advertir, el clan Aparicio Inglada mantiene sólidos lazos, incluso después de los fallecimientos de los primeros cónyuges.

La madre, pues, del artista que biografamos fue Mariana Inglada. Sabemos que nació en Alicante el 28 de marzo de 1736 y fue bautizada con los nombres de Mariana Magdalena Francisca ⁽¹³⁾. En 1778 consta como fallecida en el enlace de su esposo con su segunda mujer, por lo que debió morir en torno a los 40 años, quizá agotada por los numerosos partos. José Aparicio, quedó, por tanto, huérfano de madre antes de cumplir como máximo los ocho años. Parece ser que nuestro pintor, en posteriores ocasiones, se referiría a su madre como Manuela ⁽¹⁴⁾, circunstancia para la que no tenemos explicación de momento, a no ser que se trate de una equivocación del propio artista, al confundir el verdadero nombre de pila de su madre, a la que apenas llegaría a conocer o recordaría. Unos tíos suyos, José Aparicio y Manuel Inglada (hermanos respectivamente del padre de la madre de nuestro biografiado) son los padrinos de una de sus hermanas, Ana María, nacida en 1759. Es probable que a la muerte de su madre fueran atendidos por estos parientes y nuestro pintor confundiera con el tiempo el nombre de su madre Mariana, por el de su tía, Manuela, que ayudaría a criarle ⁽¹⁵⁾.

Lo que sí debemos suponer es que tanto José Aparicio como sus hermanos se integrarían en la nueva familia del padre al casar éste con Salvadora Mondedeu, viuda a su vez de un Inglada como hemos advertido, matrimonio del que nacerán otros vástagos. Uno de ellos, Vicente (Vicente Aparicio Nomdedeu), que vería la luz también en Alicante en 1787, ha de ser el hermano de nuestro pintor que se documenta en París viviendo con él en 1806 y es también retratado en «La epidemia de España» (París, Academia de Medicina) ⁽¹⁶⁾.

2.- EN LA ESCUELA DE DIBUJO DE ALICANTE.

Tradicionalmente se ha venido afirmando (y negando después), que José Aparicio debió iniciar su primera formación reglada en la Escuela de Dibujo de Alicante (en ocasiones también llamada Academia de Nobles Artes), que dependía del Consulado

de Mar y Tierra, creado por Carlos III en 1785 y que contaba también con escuelas de Comercio, Pilotaje y Agricultura. Por noticia, publicada, de 1809 ⁽¹⁷⁾ y documentación inédita de 1814 y 1821 ⁽¹⁸⁾, sabemos que José Aparicio se formó, en algún momento, en esta Escuela, desconociéndose la fecha precisa, aunque antes de 1793 en que Aparicio se matricula en la Academia de San Fernando. Y es probable que lo

(11) ID. Libro de Desposados (1771-1778), fol. 182 vto.

(12) María Josefa en 1780; María Rafaela en 1781; Vicente en 1784; María Josefa en 1785; Vicente en 1787; Francisca en 1789 y Francisco en 1791. Seguramente los primeros hijos llamados María Josefa, Vicente y Francisco morirían siendo niños o de meses. Vid. APSNA. Libros de Bautismos de esos años e índice de Bautismos.

(13) APSNA. Libro de Bautismos (1735-1737).

(14) ESPÍ VALDÉS, A.: «José Aparicio...», *op. cit.* p. 10.

(15) En el bautizo de uno de las hermanas del pintor, Ana María, en 1759, se nombran como los padrinos de esta última a un José Aparicio y a una Manuela Inglada (Bautismos, 1758-1760, fol. 190 v). Es posible que el primero sea su tío, nacido en 1733 y la segunda su tía materna nacida en 1732 y mayor que Mariana. APSNA. Vid. Libro de Bautismos de estos dos años.

(16) Vid. AUGÉ, Jean-Louis y ROMANENS, Marie-Paule: «Les élèves espagnols de David». Cat. de la expos. Musée Goya. Castres, 24 de juin - 31 août, 1989, p. 36. Sobre este lienzo de Aparicio, vid. ROSENBLUM, R.: «L'épidémie d'Espagne d'Aparicio». París, «La Revue du Louvre», 1974m n.º 6, pp. 429-436. El hecho de que el pintor se retrate junto con su hermano en un lienzo oval que una de las hermanas, a su vez, enseña al padre moribundo en esta magna composición de «La Epidemia de España», parece indicar que ambos no estuvieron presentes en Alicante aquel año de 1804 en el momento de la muerte del progenitor, que se produciría inesperadamente, a causa de la epidemia, y la noticia del óbito les cogiera en París.

(17) En el documento de 1809 se le nombra como José Aparici y se advierte de la circunstancia de encontrarse en Roma, donde de hecho estaba. Vid. ESTEVE GONZÁLEZ, Miguel Angel: «La enseñanza en Alicante durante el siglo XIX».

(18) La de 1814 se refiere a una relación escrita por el director entonces de la Escuela, Vicente Suárez Ordóñez, alusiva a los alumnos que habían estudiado en la misma y que habían sido pensionados para estudiar en otras Academias: «Relación de Alumnos que han salido de la Academia de Dibujo de este Consulado Nacional de Alicante, pensionados (sic) por S. M. para continuar su Curso de Pintura en otras Academias, á saber: Dn. Josef Aparicio, pasó á la Academia de Roma poco antes de la Ynsurrección (sic)». AMA. «Correspondencia». Legajo 13/1-37. Años 1814-1819. Depósito 1-B. En la de 1821, el entonces Director de la Escuela, José Peyret, certifica que tanto él como «Dn José Aparicio, conocido por su grande suficiencia», tuvieron sus principios en ella. AMA. «Correspondencia». Legajo 16. Año 1821. Depósito 1-B.



Fig. 2.- «Judith», lienzo atribuido a José Aparicio (Alicante, Excma. Diputación Provincial).

3.- EN LA ACADEMIA DE SAN CARLOS

Es el propio pintor, José Aparicio, quien nos advierte, en una hoja de servicios firmada el 27 de agosto de 1835, que «empezó su carrera en Valencia; de allí pasó a Madrid»⁽²⁰⁾. Que sepamos, nadie hasta ahora había intentado profundizar documentalmente en esta noticia, salvo alguna incursión esporádica de A. Espí⁽²¹⁾.

En efecto, José Aparicio ingresa como alumno en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia en enero de 1789. En el libro de matrícula correspondiente se le nombra como «Josef Aparisi», hijo de Vicente y de Mariana Ynglada (sic), natural de Alicante y de dieciocho años⁽²²⁾. En realidad, el pintor ya ha cumplido un año más: equivocarse en su edad va a ser muy frecuente en José Aparicio, ya fuera por la poca importancia que al parecer se le daba en la época a este detalle, ya sea por determinados intereses del pintor que no alcanzamos a comprender. (Fig. 3).

El 7 de junio de ese mismo año de 1789 logra su primer premio conocido en las aulas académicas, en el concurso anual que convoca la institución para cada una de las modalidades de Enseñanza (Pintura, Escultura, Yeso y Arquitectura) en estudios avanzados y para los correspondientes a la primera etapa de formación, los llamados Estudios de Principios (figuras, cabezas, manos y pies), siempre de Dibujo. Aparicio comparte en aquella fecha, junto con un tal Joaquín Domenech, el premio de principios en la

hiciera con José Luciano García (Alicante, 1733-1790...), pintor que había estudiado en la Academia de San Fernando, profesor de Pintura y Dibujo, que en los primeros años de la década de 1790 era el responsable de la enseñanza artística en la mencionada entidad⁽¹⁹⁾.

Del paso de Aparicio por esta escuela o tal vez regalo posterior del artista a la misma, es un lienzo de «Judith», (Fig. 2) que se le atribuye desde siempre, nombrado en las dependencias del Consulado y que posteriormente se integró en la colección de la Diputación Provincial de Alicante, donde se localiza. De composición tradicional, evocadora del barroco italiano, con cierto interés por el claroscuro y colorido académico, puede tratarse de una obra del pintor posterior a su viaje a París (1799-1807), ya que el modelo de la heroína bíblica parece evocar otros de su maestro francés, Louis David (1748-1825).

(19) Una síntesis sobre la Escuela de Dibujo de Alicante y José Luciano García, con aportaciones documentales inéditas en HERNÁNDEZ GUARDIOLA, Lorenzo: «José Aparicio (1770-1838) y la Academia de Nobles Artes de Alicante» en «Grandes pintores de la Comunidad Valenciana», fasc. n.º 8 del coleccionable. Valencia, Diario «El Mundo».

(20) AUGÉ, Jean-Louis: «Quelques précisions d'archives sur Aparicio, Alvarez Cubero, Lacoma et Madrazo» p. 119, en «Le Neoclassicisme en Espagne». Castres, Musée Goya, 1991.

(21) ESPÍ VALDÉS, A.: «Documentación valenciana sobre los pintores de las tierras alicantinas. Siglo XIX. José Aparicio y Vicente Rodas». Tirada aparte, Primer Congreso de Historia del País Valenciano», Vol. IV. Universidad de Valencia, 1974, pp. 237-247.

(22) «AÑO 1789. Enero. Josef Aparisi hijo de Vicente y de Mariana Ynglada natural de Alicante de 18 años» Vid. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia (en adelante ASCV): «Matrícula de la R. Academia de San Carlos. Libro I. Desde 18 de febrero de 1766 hasta abril de 1799», fol. 63.



(Fig. 3).- «La epidemia de España o la fiebre amarilla en Valencia», 1806. José Aparicio (París, Academia de Medicina).

modalidad de «cabezas».⁽²³⁾ Al año siguiente, 1790, en 7 de marzo, alcanza —también en Principios— el premio de «figura»⁽²⁴⁾.

Entre febrero y diciembre de 1790, Aparicio consigue distintos premios mensuales de la Academia: el primero de «figuras» en febrero: el séptimo (de ocho) en «Yeso» en abril; el cuarto en mayo en la misma modalidad; el segundo, también en «Yeso» en octubre; el quinto en noviembre y el segundo en diciembre, también en «Yeso»⁽²⁵⁾. El aprendizaje en la modalidad de «Yeso», suponía un avance en la formación de los alumnos, ya que en esta nueva etapa los mismos dibujaban modelos reales (no grabados o dibujos de otros maestros) de fragmentos o esculturas completas en yeso, vaciados de esculturas clásicas, de los que en la Academia de San Carlos se conservaban muchos ejemplares⁽²⁶⁾. Al año siguiente, 1791, consigue el primer premio en enero, el quinto en febrero y el primero en marzo⁽²⁷⁾. El 3 de abril de ese año alcanza el anual, también en la clase de «Yeso»⁽²⁸⁾.

Tal vez este último galardón (es lo más seguro) lo consiguiera por el único dibujo conservado seguro de manos del artista en la Academia: el «Hermafrodita», (Fig. 4) copia de un vaciado en yeso de la estatua del «Hermafrodita dormido», que había sido un regalo de la Academia de San Fernando a la fraterna institución valenciana⁽²⁹⁾. Excelente y apurado dibujo, de la más pura ortodoxia académica, en el que se advierte la facilidad de Aparicio para reproducir o copiar modelos reales, quizá su mejor cualidad como artista.

A partir de abril de 1791, Aparicio deja de estar documentado en los premios mensuales de la Academia. Y no creemos que ello fuera porque no

consiguiera galardones, sino porque probablemente la habría abandonado, seguramente decidido a ir a Madrid. ¿Le sirvió el premio anual del 3 de abril para ser pensionado por San Carlos en la capital de España? No lo sabemos y el propio pintor no dice nada al respecto en ninguno de sus memoriales u hojas de servicios.

No obstante, aún en 1792 lo encontramos en la lista de opositores al Concurso General (que se celebra cada tres años) para el premio de Segunda Clase de Pintura, mencionándosele como natural de Alicante y de edad de 20 años, esta vez sin equivocarse en su edad en la presunta instancia para optar al premio⁽³⁰⁾.

Ignoramos si llegó a concursar. En todo caso, no debió de conseguir el galardón; de lo contrario nos lo hubiera hecho saber el propio pintor en alguna ocasión, celoso como era —y necesitaba para vivir— de sus logros en el mundo de la pintura⁽³¹⁾.

(23) En Pintura obtuvo el galardón Vicente López; en Escultura, Pedro Bellver; en Yeso, Mariano Torrà y, en Arquitectura, Juan Marzo. En los estudios de principios, en «figura» Vicente Llácer; en «manos» Joaquín Soriano y Gerónimo Crespo; en «pies» Blas Grífol y Francisco Millán. ASCV. «Premiados y Pensionados (1772-1834). Legajo 44, n.º 5, fol. 53.

(24) Id. ibid. fols. 53 y 54. en Pintura, el galardón lo obtuvo Vicente Capilla; Yeso, Mariano Torrà; Arquitectura, Manuel Alemán, desconociéndose desierto el de Escultura. En Principios, además de Aparicio en «figuras», Joaquín Ariño en «cabezas», Manuel Monfort en «manos» y Antonio Rodríguez en «pies».

(25) ASCV. «Edictos y Premios. Concursos Generales». Legajo 44, n.º 1, s/ fol.

(26) Vid. ESPINÓS DÍAZ, Adela: «Museo de Bellas Artes de Valencia. Catálogo de dibujos II (siglo XVIII)». Tomo I (A-V). Madrid, 1984, p. 26.

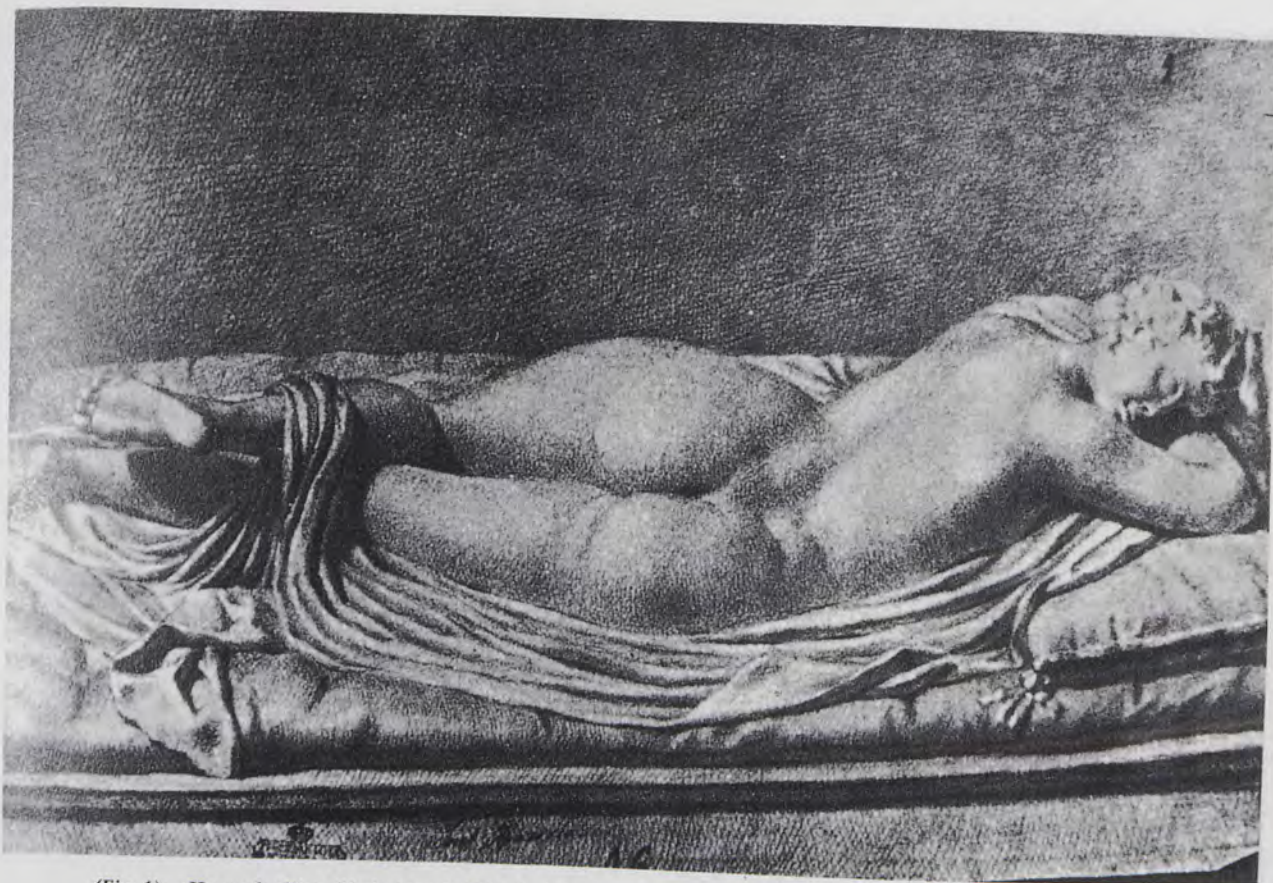
(27) ASCV. «Edictos y Premios. Concursos Generales». Legajo 44, n.º 1, s/ fol.

(28) En la documentación manejada no se menciona el premio anual de Pintura, el de Escultura queda vacante y Aparicio lo consigue en la clase de Yeso. En «Estudios de Principios», el premio es para Pedro Cloostermans en «figuras»; Joaquín Llop en «cabezas»; Juan José Quirós en «Manos» y Filomeno Sanchiz en «pies». ASCV. «Premiados y Pensionados (1772-1833)», fol. 56.

(29) 388 x 500. Lápiz negro. Papel verjurado blanco. A tinta: «Josef Aparicio» y «46». Sello de la Academia. Vid. Espinós Díaz, A.: «Museo de Bellas Artes de Valencia», op. cit. p. 63, n.º 164.

(30) ASCV. «Edictos y Premios. Concursos Generales». Legajo, 44, n.º 1, s/ fol. Para el premio de Primera Clase de Pintura, se presentó Vicente Gosálbez, natural de Alcoy, de 23 años.

(31) En los Concursos Generales de la Academia, que se celebraban trienalmente, los temas eran impuestos por la propia institución. En el de 1792 y para los de Segunda Clase de Pintura, el tema de pensado aludía a «Abigail contiene la indignación de David con un abundante presente» y el tema de «repente» el alusivo a «Meleagro presenta la cabeza del jabalí a Atalanta». Vid. Espinós Díaz, A.: «Museo de Bellas Artes de Valencia», op. cit. pp. 32-33.



(Fig. 4).- «Hermafrodita» (lápiz negro), 1791. José Aparicio (Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos)

Nosotros creemos que después de abril de 1791 hasta noviembre de 1793, en que aparece matriculado en la Real Academia de San Fernando, Aparicio debió de residir más o menos permanentemente en su ciudad de cuna y asistir a las clases que en la Escuela de Dibujo del Consulado impartiría el anteriormente mencionado José Luciano García.

En San Carlos, José Aparicio ha debido de estudiar con José Camarón Boronat (1731-1803), pintor de marcado acento rococó, que accede a la dirección

de Pintura de la Academia en 1790, tras la muerte de Cristóbal Valero, y ha sido condiscípulo del gran Vicente López Portaña, tres años más joven que Aparicio y que en la misma fecha en que éste se matricula en la Academia, consigue el premio para ser pensionado en San Fernando. Las vidas de Aparicio y López se cruzarán, más tarde, en alguna ocasión, en Madrid, pero esta circunstancia y la posterior carrera de nuestro pintor alicantino son lo suficientemente conocidas.